



Capítulo 208 - Visitando a Irene

Por la tarde, cinco minutos antes de la hora acordada, dos niñas jóvenes aparecieron frente a las puertas de la casa 37 en la zona de las Siete Flores.

Uno de ellos era de estatura media, con el pelo negro corto y ojos marrones. La segunda, que era más baja, destacaba por su largo cabello verde mar. Ambos iban vestidos para el clima, con estilo y cómodos.

Irene vivía en esta casa con su madre y su hijo recién nacido, que recientemente cumplió apenas un mes. También colocó aquí a varias personas de confianza actuando como guardias de seguridad. Todos eran miembros de su propio Gremio, en quienes Irene no solo confiaba completamente, sino que también elegía personalmente.

Uno de los guardias, tras recibir información sobre la llegada de los dos invitados, los recibió en la puerta. Siguiendo el procedimiento establecido, comprobó la identidad de las chicas, exigió identificación y se aseguró de que no hubieran traído nada ilegal. Tras asegurarse de que estaban a salvo, el guardia los dejó entrar.

Arabel se sentía un poco nervioso. Por primera vez en mucho tiempo, se encontró lejos de Idan, y al mismo tiempo tuvo que conocer a Irene, la hermana mayor de Idan, a quien temía.

La conversación en el restaurante había calmado un poco su miedo, pero Idan había estado con ella entonces, y ahora no estaba allí. Arabel temía que Irene pudiera comportarse de forma diferente sin su hermano.



Esma estaba completamente tranquila. Disfrutaba de su estancia en un mundo nuevo, disfrutando de la belleza y los nuevos descubrimientos que la rodeaba. Todo era nuevo para ella.

Arabel y Esma vinieron juntas, el pequeño problemático cachorro de zorro no se veía por ninguna parte junto a ellos.

"¡Has venido! ¡Justo a tiempo!" exclamó Irene, encontrándose con Arabel y Esma en la entrada de la casa. Sostenía cuidadosamente a su pequeño hijo en brazos.

La mirada de Arabel y Esma se posó inmediatamente en la niña. Como en la foto, tenía el pelo rojo corto y los ojos marrones, como su madre. Estaban fascinados por este milagro, pero temían acercarse por miedo a dañarlo.



Arabel aún no había dominado completamente su poder, y cuando estaba lejos de Idan durante mucho tiempo, su linaje comenzaba a manifestarse y un escalofrío irradiaba de su cuerpo.

"¡Oh, no puede ser! ¡Necesito dominar mi linaje lo antes posible, si no, no podré sostener este bulto en mis brazos!" Arabel dijo en su mente con cierto pesar por no poder sostener a su sobrino en brazos por su linaje.

Esma, a su vez, tenía casi ninguna experiencia tratando con niños, aunque le encantaba vender su creación, lo que aumentaba las posibilidades de que sus clientes tuvieran hijos. Conociendo su torpeza y rareza, Esma iba a mantener las distancias de ese pequeño bulto de vida por si acaso.

Irene invitó hospitalariamente a sus invitados al salón, donde su madre ya los esperaba.



En cuanto Arabel cruzó el umbral, se quedó paralizada al ver a una mujer de mediana edad con el pelo negro corto. Al ver a su hija, nieto y dos desconocidos, también se detuvo y miró a Irene incrédula.

Irene simplemente asintió, haciéndole saber que todo estaba bien.

"¡Oh, querido nieto!" exclamó la madre de Irene, levantando al bebé en brazos. "¡Pues ya se ha ensuciado!"

Al notar que su nieto había manchado el pañal, se apartó para cambiarlo, dejando a las mujeres solas.

Irene miró fijamente a Arabel, estudiando su nuevo look, que era diferente al que llevaba en el restaurante ese día. Irene se dio cuenta de que era la misma apariencia que Arabel había usado cuando aparecieron fuera del café ayer.



La mirada de Irene sorprendió a Arabel, que se sintió un poco incómoda.

"Todavía no puedo dejar de sorprenderme de que tengas algo tan increíble. No pareces nada a ti mismo, ni siquiera a la versión de ti que vi en el restaurante", admiró Irene.

Las tres apariciones de Arabel parecían ser personas completamente diferentes. Ni siquiera su Sistema pudo detectar el disfraz.

[¡Presentador, probablemente esta sea la famosa "Máscara Fantasma"! Es algo muy raro. Es increíble que no solo tu futura cuñada, sino también tu hermano tenga una. La aparición de una Máscara Fantasma ya puede considerarse un milagro, pero édos a la vez? Cada vez que este Sistema se reúne con estos dos, ¡está deseando descubrir qué tipo de Sistema tienen!]



Irene se sorprendió, pero su propio Sistema parecía mostrar admiración por esta Máscara Fantasma.

Irene también sentía curiosidad por el Sistema de su hermano y el de Arabel, pero seguía las reglas no escritas entre los despertados—no preguntar por los Sistemas de otros. Al fin y al cabo, conocer el nombre del Sistema puede cambiar la situación de forma drástica.

"¿Dónde está Idan?" preguntó Irene, asegurándose de que su madre no oyera la conversación. Idan y Arabel ya habían expresado su deseo de permanecer en las sombras y actuar bajo nombres falsos, así que Irene decidió no contarle a su madre aún sobre el regreso de Idan.

"Se alojó en un hotel cercano. Idan dijo que tiene planes", dijo Esma, adelantándose a Arabel en la respuesta, lo que la sorprendió un poco.

"¿Planes?" preguntó Arabel, ya que Idan no le había contado sus intenciones.

"Sí, Idan me lo contó cuando intentaba convencer a Coco para que viniera con nosotros. Mencionó que se llevaría a Coco con él por algún motivo", aclaró Esma.

Arabel empezó a preguntarse inmediatamente qué tramaba Idan, ya que no le había contado sus planes.

Irene, al notar la consideración de Arabel, sonrió y llamó la atención sobre el anillo que llevaba puesto.

"¿Es este el anillo que te dio mi hermano aquel día?" preguntó.



Arabel salió de su ensueño por la pregunta de Irene, y miró el anillo. Sí, era exactamente el anillo que Idan le había presentado cuando le propuso al Sistema completar el ritual.

"Sí, eso es", confirmó Arabel.

"Dime, Arabel, ¿de verdad te gusta mi hermanito o todavía...?" -Irene se detuvo, luego miró a Esma y continuó: "Bueno, ya sabes a lo que me refiero."

Arabel se sorprendió por la pregunta de Irene. No esperaba que Irene le hiciera una pregunta tan directa.

Y al mismo tiempo, Arabel descubrió algo asombroso sobre sí misma. Si se lo hubieran preguntado antes, habría empezado a dudar inmediatamente y decir que todo era complicado y demás. Pero esta vez ya sabía la respuesta.

"Sí, me gusta", respondió Arabel sin dudarlo.

Irene quedó satisfecha con esa respuesta.

"¿Y tú? ¿Te gusta mi hermano? ¿Ya has dado a luz a su hijo y él aún no te ha pedido matrimonio?" seguida inmediatamente de una contrapregunta que hizo que Irene se quedara paralizada.

Lejos de la capital de la Federación, un enorme pájaro aterrizó en una pequeña colina con una hermosa vista de la ciudad lejana y las vastas



extensiones de naturaleza salvaje. Un joven estaba sentado en su espalda, y un pequeño zorro yacía sobre su hombro.

